

BIBLIOTECA NACIONAL,
DE MEXICO.

R E L I G I O N .

CAPITULO 1º

DE LA DIVINIDAD.

I.

UNA mujer que aparece con los ojos vendados y con la cruz tiernamente estrechada contra el seno, hé aquí lo que constituye la estatua de la virtud teologal de la fe, virtud sublime cuyo velo misterioso no pretenden rasgar los que son sus fieles hijos. Pero esa oscuridad santa y misteriosa de la fe no se opone á la luz de la razon, antes bien, la razon misma convence á todos los que la consultan libres del tumulto de las pasiones, de estas cinco verdades: que existe un Dios; que hay una religion que le da el culto debido; una revelacion que enseña sus dogmas, y fija las reglas de las costumbres; una sociedad visible, que es la depositaria de la revelacion, y una autoridad infalible, que expone el sentido de ella, y á la cual todo hombre debe obedecer.

II.

Si el hombre mira bien lo que le conviene, debe desear que haya Dios. En la hipótesi de que exista, tiene la ventaja de reconocer un Criador, que le ha sacado de la nada; un Conservador, que le detiene con su mano poderosa para que no se precipite en los abismos; un Padre,